

## INSERCIÓN DE ANUNCIOS

### PRECIOS ANUALES

1.ª plana	2 ptas. línea
2.ª y 3.ª	1,50
4.ª	0,50



# POR BILBAO

PRECIO DE SUSCRIPCION

5 ptas. anuales

AÑO REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

ALAMEDA DE MAZARREDO, 8

BILBAO, AGOSTO DE 1922

NÚM. 6

## La justicia y la razón se imponen

### TRIUNFO DEL VOTO PARTICULAR DEL SEÑOR BUSTINZA

La Junta Municipal de Vocales asociados, en sesión celebrada el 4 de los corrientes, echó por tierra el acuerdo tomado por el Ayuntamiento referente a la compra de los tan debatidos terrenos de Olaveaga.

Debes congratularte, carísimo lector. Hemos ganado una porfiada batalla, sin otras armas que las de la razón y la conveniencia de los intereses generales de este querido pueblo, con la vista fija en su sagrada defensa.

El voto particular del Sr. Bustinza, inserto en el último número de POR BILBAO vino a dar el golpe de gracia al malhadado y absurdo proyecto.

Con tal motivo recibimos numerosísimas y entusiastas felicitaciones de gentes de toda categoría. Comerciantes industriales, propietarios, obreros.

A todos ellos y a cuantos nos han secundado estimulándonos con su adhesión, les quedamos altamente reconocidos.

Su entusiasmo y decidido apoyo nos fortalecerá, prestándonos nuevas energías para seguir en este nuestro puesto de honor.

Podremos decir con el corazón en alto, emulando a aquellos sublimes soldados de Francia en la gran guerra mundial: **¡NO PASARAN!**

Dispuestos estamos, si seguís a nuestro lado con la misma firmeza que al presente, a no dejar pasar nada que no responda a verdaderas y sentidas necesidades de nuestro querido Bilbao.

Para ello formaremos la **LEGIÓN DEL BIEN** sin políticas ni distingos partidistas, con un solo matiz: El bien de Bilbao, el baluarte de las causas justas y de los propósitos nobles y generosos.

## Balance ruinoso

### ¿Quiénes son los culpables?

Los que jubilaron a jóvenes y robustos empleados de la Diputación, sustituyéndolos por afines en proporción múltiple, declarándoles inamovibles y dándose el vergonzoso caso de que actualmente sobrando empleados en todos los servicios, han hecho imposible su despido por llevar consigo la jubilación con el haber íntegro.

Los que pretenden subvencionar el grupo de casas denominadas Eguiaena.

Los que con tanto empeño tratan de endosar a la Provincia, los terrenos «Onchena».

Los que votaron la compra de los terrenos de Sondica para construir un nuevo manicomio.

Los que apoyaron la compra del balneario de Zaldivar para manicomio provisional.

Los que cercaron con carísimos muros las fincas particulares de sus amigos en toda la Provincia y construyeron

fantásticas carreteras, de interés particular alguna.

Los que apoyaron la adquisición, frustrada, de los famosos terrenos de la llamada zona del Hospital.

Nosotros, alejados en absoluto de toda bandería política y preocupados exclusivamente de que la administración provincial y municipal sea inmaculada, preguntamos a quienes están en el sagrado deber de responder: ¿quiénes son los culpables de la ruina a que se lleva fatalmente a Vizcaya?

## ¡Qué podredumbre!

### TERRENOS DE «ONCHENA»

*Enterados por la prensa de lo ocurrido en la sesión de la Excm. Diputación del día 14, a propósito de este vergonzoso asunto es nuestro deber recomendar a los señores diputados, que con tanta justicia se oponen a que tal adquisición se realice, y a quienes entusiastamente felicitamos por su elevado proceder, que ha llegado el momento de hablar claro para que la Provincia entera sepa lo que persiguen esos diputados empeñados (no es alusión) en sacar adelante tan desgraciado proyecto, adquiriendo la Excm. Diputación terrenos caros y absolutamente innecesarios.*

*Interesados, como los diputados que se oponen, a que tan desdichada compra no se realice por estimarla sumamente perjudicial para los intereses de la Provincia, puesto que entraña una malversación de sus recursos, estamos dispuestos a quebrantar la palabra de honor dada a un señor diputado, ya fallecido de no hacer pública la confesión hecha a cuatro dignísimos señores que el día anterior a su fallecimiento le visitaron, en su despacho del Palacio Provincial, pues nuestra declaración constituiría el mejor recuerdo para su honorabilidad en el ejercicio del cargo.*

*Si este Panamá Vizcaino prosperase, el contribuyente en masa debe acudir a la Diputación, y a viva fuerza, sacar de ella a quienes con su proceder llevan a la ruina a nuestra querida Provincia. Despertemos de nuestro letargo y seamos, ante todo, hombres y ciudadanos en el cumplimiento del deber, pues es una vergüenza y una cobardía consentir tamaños desafueros, que nuestros hijos nos reprocharían indignados el día de mañana, por haber abandonado a unos cuantos señores nuestra hacienda, para que se la repartan a mansalva.*

## Una justa petición

Una Comisión de la Cámara de la Propiedad, integrada por los señores Alonso Allende, Laritigui, Bustinza y Aranzaga, visitó al Sr. Aránsolo (Q. E. D.) y al Sr. Urien, Presidente interino y Vicepresidente de la Comisión Provincial, respectivamente, para interesar de la Excm. Diputación, basándose en razones fundamentales, retrase hasta el año 1925, la formación del nuevo Catastro de Riqueza Urbana.

Las razones alegadas son estas:

1.º Que finalizando el año 1926 el Concierto Económico, podría hacerse muy desahogadamente dicho Catastro en el año anterior de 1925, máxime si se recuerda que en Bilbao está hecho.

2.º Que ni la Diputación ni la Propiedad, si el Concierto ha de renovarse, pueden partir para el concierto del cupo de Inmuebles, Cultivo y Ganadería, de las valoraciones actuales ni de las que se hiciesen en la revisión acordada en estos momentos, puesto que desgraciadamente se manifiesta una tendencia hacia la disminución del valor inmobiliario, por tanto un lapso de tiempo a fin de tener una estabilización en las rentas, factor primordial de su valoración.

3.º Que obtenido el Concierto se precisará, en primer lugar, hacer un reparto de cargas, justo y equitativo, con arreglo a lo sancionado por la Diputación en su art. 5.º del Reglamento de Industria y Comercio; y dependiendo la valoración de una finca de su rendimiento líquido, es decir, libre de toda clase de impuestos, conviene fijar cuales han de ser estos y el interés legal que ha de considerarse deba obtener la Propiedad para fijar su valoración.

4.º Que hasta entonces, tanto los intereses provinciales como los municipales, no sufren detrimento alguno, puesto que el Catastro de rendimiento de las fincas de Bilbao, no solo no se ha hecho cada cinco años, como lo prescribe la Diputación, sino que por los propietarios bilbaínos se ha venido y viene dándose en todo momento nota de las rectificaciones que experimentan sus rentas.

5.º Que se oficie urgentemente al Ayuntamiento, teniendo en cuenta las razones antedichas, y no se obligue a los propietarios a llenar la casilla de valor en capital de la finca y origen de su adquisición.

## ¿Quién falta a la Verdad?

En el texto del acta de la sesión Municipal del 7 de Julio próximo pasado—de la cual tenemos una certificación—no aparecen las falsas imputaciones dirigidas al Sr. Presidente de la Cámara de la Propiedad, por el Sr. Arancibia, según *El Noticiero Bilbaíno*, del día 8 del mismo mes. Por consiguiente, se deduce, en buena lógica que, o no se hicieron constar en acta las verdaderas manifestaciones del Sr. Arancibia; te-

miendo lo que pudiera derivarse ante la actitud que adoptara nuestro Presidente, o que el redactor de *El Noticiero Bilbaíno*, encargado de reseñar la sesión, faltó a la verdad.

El Sr. Arancibia y *El Noticiero Bilbaíno* tienen la palabra.

## Para el Sr. Laiseca

La Cámara no ha dicho, sino que ha elevado un escrito a la Alcaldía—que no es lo mismo—pidiendo cuentas de la inversión de los cientos de miles de pesetas, que han satisfecho los propietarios e industriales por gastos de recaudación, estadística, etc.,—asi consta en los recibos,—desde 1903. Contestando a esta petición, el Secretario dimitido, Sr. Ortiz de Viñaspre, manifestó a una Comisión de la Cámara, que le visitó con dicho propósito, que a su juicio solo podría darse cuenta de la inversión de los cinco años últimamente transcurridos, y que de lo anterior no se llevaba cuenta en el Ayuntamiento. A esto contestó la Comisión diciendo que le extrañaba la forma de llevar la contabilidad, y que cantidades ingresadas en las arcas municipales debieran aparecer claramente entre las partidas de ingresos.

Posteriormente, y a pesar de las manifestaciones del Sr. Secretario, estimando que podría dar cuenta de la inversión de las partidas de los cinco años últimos, recibimos un escrito de la Alcaldía, negándose terminantemente a facilitarnos nota de la inversión solicitada.

Por nuestra parte no cejaremos en nuestro empeño, hasta esclarecer dónde y cómo se emplearon dichas pesetas de los contribuyentes.

## Excm. Diputación Provincial de Vizcaya

LA CÁMARA OFICIAL DE LA PROPIEDAD URBANA DE BILBAO, representada por su Junta directiva, haciendo uso del derecho de audiencia, que le concede el artículo 4.º de la R. D. de 28 de Mayo de 1920, ante V. E. tiene el honor de exponer:

Que por Decreto del Alcalde de Bilbao, notificado en oficio-circular fecha 21 de Junio último, se comunica a los propietarios de esta villa la renovación del amillaramiento y se les requiere, para que presten las declaraciones conducentes a ese fin.

Entiende la Cámara que cumple los deberes correspondientes a su función, al poner de manifiesto ante V. E. las graves razones de equidad y motivos de prudencia, que aconsejan prescindir de la proyectada reforma, o aplazarla para ocasión más oportuna.

Si consideramos la finalidad del amillaramiento y la situación de la propiedad urbana, veremos el riesgo que la modificación representa para los propietarios contribuyentes y para la justicia, que debe acompañar como condición esencial a todo impuesto.

En efecto, la prosperidad de la riqueza urbana ha llegado a su apogeo y desgraciadamente, los síntomas de decadencia se acentúan de día en día. Ya no existe aquella apremiante demanda de habitaciones, que caracterizó los pasados años, y lejos de ello, el número de



locales deshabitados aumenta sin cesar. Estos síntomas que nuestra Corporación es la primera en sentir y apreciar, no han repercutido todavía sobre los alquileres, pero no tardarán en vulgarizarse y la disminución de las rentas será en breve una realidad indudable.

Las anomalías del comercio y muy principalmente de las industrias siderúrgica, minera y marítima, disminuyendo la riqueza y fomentando la emigración, influyen como no puede menos en el rendimiento de la propiedad. Y mientras no se vea para aquellas industrias un porvenir más halagüeño, no puede predecirse tampoco cuándo terminará el iniciado declive, de la prosperidad de nuestra propiedad urbana.

A estas causas hay que añadir las numerosas edificaciones que han aumentado el caserío de la villa al mismo tiempo que la emigración disminuye la población de ella. Ciertamente que esos nuevos edificios construidos bajo auspicios de espléndido porvenir, no han entrado aún en competencia con las antiguas propiedades. Esas construcciones, inspiradas en la riqueza real o aparente de una situación efímera, se rodearon de lujo y comodidades que dentro de los precios de construcción, exigen rentas muy elevadas. Y por eso es hoy el día en que se encuentran virgenes muchas de tales habitaciones.

Pero las esperanzas se desvanecen y los edificios más suntuosos deberán bajar sus alquileres, haciendo sentir a otros más modestos el rigor inexorable de las leyes económicas. Por otro lado las proyectadas casas baratas, llevarán la competencia a las rentas más exiguas y de antiguo conservadas. Y unido todo ello al estado económico, a que antes hicimos referencia, pesará sobre la riqueza urbana por tiempo indefinido.

No sería, pues, justo fundarse en el actual estado de la propiedad, y en las rentas eventuales de hoy día para aplicar durante cinco años la contribución de inmuebles.

Tampoco está de acuerdo con la resolución adoptada por V. E. en sesión de 25 de Abril de 1913 (*Boletín Oficial* de 30 de Abril). Se determinó allí que la estadística estaría sujeta a revisión anual durante los cinco primeros años—que terminaron en 1918—y que después continuaría revisándose cada cinco años.

Es evidente que a tenor del citado acuerdo no procede la revisión hasta el año 1923, aplicándose el nuevo amillaramiento, desde 1924, pues en esa fecha terminan los cinco años de invariabilidad que se establecen.

Sin embargo, el Ayuntamiento de Bilbao, atendiendo solo a su conveniencia, ha venido admitiendo declaraciones semestrales durante los pasados años, variando en relación con ellas el impuesto.

Así procedía cuando las rentas subían cada día, y hoy preveyendo el descenso, se muestra partidario de la renovación, practicada prematuramente y que le permitirá cobrar durante cinco años una contribución, basada en la renta más elevada del período anterior.

Si, pues, la invariabilidad del amillaramiento no se ha hecho efectiva hasta ahora, no creemos que en estos momentos proceda invocarla. Pero si se establece, justo será que se devuelvan las contribuciones que se cobraron con exceso, y las multas impuestas a quienes no declararon los aumentos de la renta en el período de invariabilidad legal.

Decíamos al principio de este escrito que también la prudencia pugna con la renovación actual del amillaramiento.

Para corroborar nuestro aserto basta fijarnos en que el Concierto Económico termina el 31 de Diciembre de 1926. Ahora bien, si el Concierto se renovase (renovación que esta Cámara ha de apoyar con todas sus fuerzas si, como es de presumir, se reportan con ella beneficios a sus afiliados y en el reparto de cargas preside la equidad imprescindible), el Estado atendiendo al resultado del amillaramiento vigente en esta provincia, aumentaría el cupo correspondiente a la contribución de inmuebles. Y como en ese tiempo, el amillaramiento practicado hoy, puede no representar la realidad contemporánea de la riqueza inmueble, corre peligro la Excm. Diputación, de verse obligada en la inmediata reforma, a rebajar la cuota correspondiente, y en ese caso pagará al Estado una cantidad superior, a la que ella misma recaude.

Si, por el contrario, el Concierto Económico no se renueva, el Estado se encontrará con una gran dificultad para la distribución de impuestos. Los propietarios, gobernados por una exagerada, tendrán que discutir sus derechos con una administración nueva y desconocida, que lógicamente se apoyará en los estados que la Diputación le proporcione.

Estos obstáculos se salvan con las reformas anuales o semestrales que ahora se practican, que automáticamente conducen a la depuración y esclarecimiento de las verdaderas rentas. De modo, que por medio de ellas el año 1926, el amillaramiento reflejará la realidad de los productos de la propiedad urbana en esa época.

Es más, debemos esperar que cuando llegue esa fecha, la situación habrá adquirido firmeza y estabilidad y entonces será oportuna la renovación.

Legalmente no vemos dificultad, para que V. E. acoja nuestra súplica y atendiendo a las razones expuestas, evite los perjuicios que el proyecto nos ocasionará.

Siendo la Excm. Diputación autónoma, por lo que respecta a la forma de exacción de sus impuestos y no existiendo ley alguna que obligarla pueda, a practicar la reforma catastral, tiene facultades para dejar las cosas en el estado en que se hallan. Así nuestras relaciones con el Excmo. Ayuntamiento no variarían y seguiríamos teniendo derecho a declarar semestralmente las alteraciones de las rentas.

En otro caso, nos permitimos, con todo el respeto que V. E. nos merece, proponer la reforma del Reglamento para el repartimiento y administración de la contribución de inmuebles, incluyendo entre las alteraciones anuales que deben hacerse en el estado de la propiedad urbana, las variaciones que experimenten las rentas de los inmuebles, cualquiera que sea la causa a que se deban.

La vigencia del artículo reformado podrá ser de cinco años y la medida equivaldrá a la modificación acordada por esa Corporación el 25 de Abril de 1913.

Esta Cámara, hoy Corporación oficial, y constituida por todos los propietarios de la villa de Bilbao, pondrá al servicio de la Excelentísima Diputación, cuando de renovar el Concierto económico se trate, la influencia indudable que su significación representa.

También procurará por todos los medios a su alcance, que las operaciones anuales o semestrales, que en el amillaramiento se practiquen, sean expresión fiel de la verdad. Y contribuirá al descubrimiento y corrección de los fraudes que en último término recaen sobre los propietarios que se ajustan a la verdad en sus declaraciones.

SUPLICO a V. E. se sirva tener por hechas las precedentes manifestaciones y acordar de conformidad con lo que en este escrito se pide por ser de justicia que pido.

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Bilbao 9 de Agosto de 1922.

El Presidente,  
ALFREDO ALONSO ALLENDE

## A nuestra juventud

Le reiteramos el mismo consejo, con el ruego que le hacemos de que sepa conservarse digna de las esperanzas que puso en ella la generación que desaparece y no acertó a combatir, a esa plaga de mandatarios sin poderes, que contra nuestra voluntad, se empeña en hacernos más desgraciados de lo que ya nos hicieron.

En nuestro primer número, expusimos que su cooperación, la de nuestra juventud, consideráramosla necesaria para acabar con los enemigos del País.

Y en gracia a la actualidad que hoy ofrece, permitásenos reproducir las reflexiones que entonces hicimos respecto del triste, desairado y vergonzoso papel que nuestros astutos y aprovechados políticos, arrivistas y profesionales, hacen desempeñar a los que, no podemos menos de considerar como la esperanza de mañana.

¿Es posible, nos preguntaba hace pocos días un ilustrado hijo de Sajonia, refiriéndose a la multitud de jóvenes

que con nosotros presenciaba un partido de foot-ball, que viva tan mal gobernado el pueblo que produce esta hermosa juventud?

Y cuando sonrojados y entristecidos hacíamosle historia del extraño contraste que nos ofrece la conducta de una gran parte de nuestros jóvenes, que amando la verdad y la justicia y profesando entrañable cariño a este su pueblo, creen cumplir su deber de ciudadanía sirviendo incoherentemente de poderosos y necesarios auxiliares a los profesionales de la política, en la muy ingrata tarea de acabar en los comicios con las aspiraciones de los hombres de rectas y nobles intenciones que solo desean la felicidad de su pueblo, nuestro amigo hubo de arajar nuestras manifestaciones solicitando le expusiéramos los medios que las clases dictadoras del pueblo de Bilbao venían empleando para enseñar a nuestros jóvenes el cumplimiento de sus deberes.

Y a esta observación... la verdad sea dicha, no supimos qué contestar.

## Lo que reclama la Propiedad

El restablecimiento de la PROPORCIONALIDAD en la aplicación de las CUOTAS de las contribuciones directas, en forma de que, si a la Industria y Comercio se le cobra el 40 % de esas cuotas, sea el 40 % de las suyas el que se aplique a la Propiedad, poniendo término a la MANIFIESTA E IRRITANTE desigualdad que se da, desde hace dos años, existiendo al propietario un 83,37 % de la cuota del Estado, en tanto que la Industria y Comercio solo se le cobra en proporción que varía desde un 25 % al 39 %.

Consecuencia de tal proceder es el hecho, repetido tantas y tantas veces, de que un propietario, por ejemplo, con 15.000 pesetas de renta bruta, satisface aquí por contribución 1.849 pesetas.

En cambio el comerciante al que más beneficios le atribuye el Reglamento (almacenista de madera, drogas, aceros, joyas, y piedras preciosas, tejidos, etc.) paga por contribución, 1.322 Pesetas.

Pide también la Propiedad, la implantación de la unidad tributaria en la Provincia, poniendo término al hecho sin precedentes en ningún país del mundo, de que el propietario de Bilbao satisface un 16,44 % de sus rentas, en tanto que sus limítrofes de Deusto, Begona, Erandio, Baracaldo y demás de la Provincia solo pagan un 7 %.

Solicita la Propiedad el encabezamiento y recaudación de la contribución territorial, suprimiendo inmediatamente el 6,75 % que cede la Diputación al Ayuntamiento, dejando esa diferencia en beneficio de los propietarios; de este modo quedaría igualmente suprimido el 0,35 % por gastos de recaudación y estadística.

Nuestros lectores deben saber que los más preciosos informes, respecto de los asuntos administrativos de la Provincia y el Municipio, nos los suministran espontáneamente dignísimas y prestigiosas personas que acuden al POR BILBAO aportando, a la par que sus estimables informaciones, sus grandes entusiasmos y sus vehementes deseos de un rápido saneamiento de nuestros organismos administrativos.

Inútil decir que agradecemos en cuanto valen y significan las inequívocas muestras de adhesión que constantemente recibimos de valiosísimos y distinguidos convecinos nuestros.

## Una rectificación

No tenemos por qué ocultar la extrañeza que nos ha causado *El Nervión* recogiendo en sus columnas, el 28 de Julio último, las manifestaciones que el señor Arancibia hizo a un redactor de *El Pueblo Vasco* y la calificación de «insolente», que pone de su cosecha, a la campaña de fiscalización administrativa del POR BILBAO.

Es curioso que una campaña encaminada a combatir la funesta prodigalidad de ciertos municipios que confunden a las clases contribuyentes, con el simbólico cuento de la abundancia, sugiera a *El Nervión*, el calificativo de «insolente».

Y es curioso y extraño que la insolencia se suponga asociada a la justicia, al buen deseo y al noble empeño de querer tener una recta administración.

La insolencia está en el hecho de encabezar unas manifestaciones ajenas con tal título, como lo está en esquilmar y burlar al contribuyente, en hurtar la responsabilidad personal, en hacer befa y escarnio de la equidad, de la conveniencia pública y del derecho ajeno.

La campaña del POR BILBAO podrá ser apasionada, vehemente, enérgica; al fin y a la postre formas inherentes o derivadas de la razón. Nosotros, somos nosotros, como dijo Maura, y no podemos confundirnos. Como POR BILBAO no pide pesetas, ni sirve a los amos, sirve a la justicia.

Los buenos y los limpios de inconfeables apetencias, felicitan al POR BILBAO, porque hace honor a su nombre defendiendo los sagrados intereses de la Villa, y porque lucha a pecho descubierto, bravamente, combatiendo a todos los pícaros, enemigos de las buenas causas y a todos los ineptos e inconscientes, elevados a la categoría de administradores del Municipio y la Provincia; tan funestos por sus torpezas, estos últimos, como aquellos por sus intrigas y maldades.

iendo, como es, necesaria e ineludible una enérgica fiscalización y una crítica constante en la administración pública, nadie que piense serenamente ha de extrañarse de que la ejerza un periódico con pleno derecho, y absoluta imparcialidad.

## ¿Es patriótico callar?

El Ayuntamiento de Bilbao cobra a la Propiedad por diversos conceptos un 12,94 %—el triple de lo que por el mismo concepto perciben los restantes Ayuntamientos del Reino—y a pesar de ello nos encontramos abandonados todos los servicios, de limpieza, alumbrado, pavimentación, aguas (pues, aunque se nos asegura que con los embalses de Zollo se resuelve el problema del agua, no lo creemos, y más hubiera valido destinar el costo de esos embalses a engrosar la suma necesaria para una traída de agua potable abundante, sin que se precisase la esterilización) servicio de saneamiento que se encuentra en condiciones deficientísimas, dándose el caso con grave riesgo de la salubridad pública, de que las aguas fecales se viertan en la ría, como puede comprobarse, siendo esto una gran vergüenza después de la inversión de fuertes sumas y el 1,34 % que se arranca al contribuyente como impuesto de alcantarillado.

El dinero que recauda el Ayuntamiento sirve solamente para aumentar la empleomanía, cuya nómina sobrepasa ya a 5.000.000 de pesetas, sin que el pueblo pueda explicarse a qué se dedica tanto personal, ya que nunca estuvieron más desatendidos los servicios municipales.

Vamos haciéndonos con la idea, si siguen así las cosas, de que las Hurdes no son una excepción en España.



## EL NUEVO AMILLARAMIENTO

Es de sumo interés para los propietarios conocer las gestiones llevadas a cabo por la Cámara de la Propiedad cerca de la Excm. Diputación, impugnando lo ordenado por el Excmo. Ayuntamiento respecto al próximo amillaramiento. Para que el problema lo vea todo propietario con la debida claridad, vamos a ponerle en conocimiento de los antecedentes de este asunto.

En el año 1913, se ordenó la formación de un catastro de 10 años de vigencia, reformándolo en el sentido de que durante los 5 primeros años, hasta 1918, la tributación debía hacerse sobre la renta efectiva que cobraba el propietario sujeta a revisión semestral. Llegado a su término el año 1918 no se hizo el catastro debido, continuándose en igual forma hasta el presente en que el Excmo. Ayuntamiento tiene la *buena idea* de ordenar la inmediata formación de aquél para cinco años de duración. Este catastro llevaría consigo la invariabilidad de las rentas declaradas durante un quinquenio.

Alarmada esta Cámara por tal medida, acudió a la Excm. Diputación, con un razonado escrito, oponiéndose terminantemente a la formación de dicho catastro y pidiendo, al mismo tiempo, que, mediante acuerdo de ella, revocase la orden el Ayuntamiento con el fin de que el amillaramiento no se practicara hasta mediados del año 1926; año en el cual expira el Concierto Económico con el Estado. Las razones alegadas por esta Cámara podréis leerlas en el escrito que aparece en otro lugar de este periódico.

Posteriormente en reunión celebrada con la Comisión de Hacienda de la Excelentísima Diputación y ante la representación del Excmo. Ayuntamiento, que la ostentaba el Concejal Sr. Pérez Carranza, y la de la Cámara de la Propiedad compuesta por nuestro Presidente D. Alfredo Alonso Allende, Don Segismundo Ruiz, Abogado Asesor de la misma, y el Sr. Land buru, Secretario, sostuvo esta Cámara que la Propiedad en ningún modo podía transigir con un catastro de 5 años de vigencia que implicaba la invariabilidad de las rentas declaradas a los efectos de la tributación; que puesto que del segundo quinquenio comenzado el año 1919 se llevaban cuatro años tributándose sobre la renta efectiva quedando tan solo el 1923 para que finalizara, no debía alterarse la forma tributaria, y que a partir de 1924 podría, en todo caso, realizarse el catastro por tres años,—puesto que no sabíamos si el Concierto habría de renovarse—a base de tributar sobre la renta efectiva.

Las causas de nuestra oposición son fundamentales. Al Excmo. Ayuntamiento no le convenía hacer el catastro el año 1918 con la invariabilidad de las rentas durante 5 años, puesto que éstas aumentaron mucho desde aquella fecha, y ahora, precisamente, después de tres años y medio, cuando aquellas han alcanzado el máximo de alza y empieza a presentirse, muy cercana, una baja, se le ocurre hacer el catastro con la *sana intención* (importándole muy poco que al propietario, en los nuevos 5 años se le arrebaten impuestos sobre *rentas que no cobra*) de asegurarse los actuales ingresos. Es de tan manifiesta injusticia lo que se pretende, que la Propiedad de Bilbao no lo tolerará legalmente.

Desgraciadamente, tenemos la convicción de que la Propiedad, siguiendo las leyes económicas, va en rápida depreciación del valor adquirido en la época floreciente; la crisis económica agudísima en toda clase de industrias, afecta a la Propiedad tan profundamente, que el número de habitaciones desalquiladas aumenta sin cesar; vemos pues, el comienzo de un descenso que

no puede predecirse donde encontrará sus límites. La gran competencia que vienen a hacerle las llamadas casas baratas, construidas con productos obtenidos de nosotros mismos, servirán para hacernos una ruda competencia.

### Importantísima proposición

La Cámara de la Propiedad del Ferrol ha dirigido a sus representantes en Cortes la siguiente proposición y remitido copia de la misma a nuestra Cámara para su estudio.

La proposición dice así:

«La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de El Ferrol, en su propósito de aportar algo susceptible de traducirse en normas legales, ha dirigido a las Corporaciones de igual clase, a los parlamentarios y a la Prensa, las siguientes propuestas:

«1.º Que se asigne a la Propiedad Urbana un interés fijo para cada finca del 6 por 100 líquido de su valor actual en venta.

«Para ello será preciso:

«a) Señalar nuevos líquidos imponibles de las fincas a fin de lograr que éste se halle en relación normal con el valor en venta de la finca respectiva.

«b) Que el 6 por 100 que en el apartado a) asignamos como interés legal del capital representado por la finca se entienda libre de toda clase de cargas e impuestos.

«c) Que a tal fin, y una vez establecida la conducente proporcionalidad entre el valor de la finca y su líquido imponible, sea permitido al propietario señalar el alquiler preciso a lograr aquel tanto por ciento de renta líquida ya mencionada. En caso de que el alquiler actual de la finca sea mayor que el que precisa para lograr aquel interés, procederá la reducción de la merced del arrendamiento en la cantidad necesaria a fin de que no sobrepase de aquél.

«2.º Asignar a las fincas urbanas cuya construcción date de más de una veintena de años un 50 por 100 de su renta bruta para huecos y reparos, ya que en la actualidad, y dado el precio que alcanzan los materiales de construcción y la cuantía de los jornales, el 25 por 100 que hoy se asigna no es suficiente en las casas cuya edificación tuvo lugar hace un cuarto de siglo; y

«3.º Que la cantidad global que por toda clase de contribuciones e impuestos satisfaga la propiedad urbana no exceda del 20 por 100 del valor líquido imponible asignado a cada finca.»

Estimamos justísima dicha proposición, y a tal fin, nuestra Cámara convocará en breve a las Cámaras de la Propiedad de las Provincias Vascongadas, para que nombren una Comisión que, en unión de otra de esta Cámara la estudien y discutan; y en su día la presenten a sus Diputaciones respectivas para su aprobación, claro está, regulando la cuota de contribución territorial con sujeción a las que los demás ramos de riqueza obtenga en la renovación del Concierto Económico.



## Origen del malestar

Lo primero que necesita el galeno cuando se le llama para confiarle la curación de un enfermo, es conocer el origen del mal.

Nada más difícil que establecer un diagnóstico preciso y acertado, cuando el paciente se niega a relatar los actos que hayan podido motivar la enfermedad que le aqueja.

Hay ocasiones, sin embargo, en que por la irregularidad de una vida sujeta a ejercicios de violencia, se puede diagnosticar desde luego la lesión orgánica o cuadro patológico que el vencimiento y las fatigas habían necesariamente de engendrar.

Nuestros pobres soldados que pelean contra un enemigo artero en tierras inclementes, y con la escasez de comodidades propias del clima africano; ¿qué enfermedades podrían contraer que no fuesen inmediatamente adivinadas por los doctores encargados de restaurar aquella salud colectiva, tan preciosa y necesaria al triunfo de nuestras armas? Y conocido el mal, administrado el remedio; porque la aplicación de la medicina es cosa harto más fácil que descubrir la causa y origen del malestar.

Ahora pues, tenemos delante un mal social que corroe las entrañas del organismo dirigente en la política económica del Señorío, gala y orgullo, cuando Dios quería, de este viejo solar; envidia de nuestros fraternales vecinos los castellanos; espejo donde se miraban complacidos los vascos de allende los mares; modelo que todo el mundo citaba como ejemplo que imitar, por su reconocida abnegación y desinterés.

De la noche a la mañana y en el transcurso de pocos años, éste bendito rincón de tierra que había prosperado hasta causar la admiración de naciones que van a la vanguardia del progreso, se siente herido de un mal gravísimo, de un mal que se esconde a las miradas del pueblo sencillo y cándido, aunque unos pocos hombres de buena voluntad, los menos, que auscultamos en silencio con oído atento, no ya solamente la gangrena del cuerpo social representado por unos cuantos vivos, sino el origen del mal; con cuyo descubrimiento, tenemos por fin los elementos para establecer un diagnóstico preciso y verdadero.

La etiología o causa del mal, bueno es que se sepa, radica en el alejamiento de las personas honradas, en toda función política o de buen gobierno; y no valdrá en adelante rehuir la lucha de los comicios, porque llegaría el día por este camino, de que lo que nos parece penoso en las elecciones, tendríamos que sostenerlo a tiros en nuestras propias casas a donde meterían el hocico el zurruburri de los politicastros.

Diversas son las causas que nos han conducido al lugar inseguro en que nos encontramos; pero la más inmediata de todas obedece a nuestro descuido, por no haber recurrido a tiempo en defensa propia, a impugnar los presupuestos provinciales y municipales.

¿Quién sino el pueblo de Bilbao, y particularmente los grandes propietarios, tienen la culpa de que los presupuestos se miren como cosa baladí?

¿Pues no comprendéis que si a los arbitristas de tres a la chiquita se les deja confeccionar sus presupuestos, (no los nuestros,) sin oposición, llegarán con el tiempo a tener que embargar las rentas de la propiedad y de la industria para pago de impuestos caprichosos, y todavía no tendrán bastante a satisfacer sus apetitos?

Ahi queda señalado el origen del mal. Dejemos para no alargar esto demasiado, el tratar de los remedios indicados a combatirlo, que llegue la publicación del siguiente n.º. de nuestra que-

rida Revista, fijando las posiciones de que la causa principal de la carestía de la vida en Vizcaya, se ha originado de los abusos fiscales y gabelas creadas a porrillo para endulzar la vida de nuestras *paternales* corporaciones provincial y municipal; eso sí, con desprecio del pueblo a quien solo le queda el remedio de tragar quina mientras llega el nuevo presupuesto; que para entonces puede que se cambien las tornas.

¡Ay Vizcaya Vizcaya, país de nuestros amores, cómo te están poniendo los fariseos!

GATEOR

## 1914 - 1922

I

Vamos a reproducir algunos conceptos, ya expuestos esterilmente en un trabajo de hace siete años, tan actual y razonable ahora como entonces.

Se pedía en aquel escrito nuestro, un poco de buena voluntad, algo más que buenas palabras y mejores deseos, a los administradores de la ciudad.

Se abordaba concretamente el tema de las economías. no solo posibles sino necesarias y urgentes que debían ser introducidas en los gastos originados por el sostenimiento de la Guardia Municipal. Creíamos entonces, como ahora, que esos gastos son reducibles en una gran parte, y que teórica y prácticamente, lo que Bilbao gasta en la custodia del orden público es sencillamente escandaloso.

Veamos unas cifras copiadas de aquel trabajo, para determinar la clase y número de fuerzas con que contábamos para garantizar la tranquilidad pública de nuestro pueblo:

Guardia de Seguridad: Plazas, 109.  
—Guardia Municipal: Plazas, 227.  
Policia de Seguridad (secreta): Plazas, 37.—Guardia Civil: Plazas, 115.—Miñones: Plazas, 104.—Total de plazas, 592.

De este total se restaban 88 Miñones que prestaban servicio en distintos pueblos de la provincia, resultando Bilbao con 504 (QUINIENTOS CUATRO) agentes de la autoridad. Si se repartiera proporcionalmente el servicio encomendado a estos agentes, correspondería, a cada uno de ellos la vigilancia de 182 habitantes y esto realmente es absurdo y carece seguramente de todo precedente, pues no se dará un caso igual o parecido en ningún pueblo del mundo, incluso en aquellos en que la criminalidad y degeneración social alcanzan el máximo de perversión.

¡Pobres contribuyentes de París si con sus 2.888.110 habitantes tuviera que sostener 15.821 agentes de la autoridad!

¿Y qué decir de capitales como Londres y New-York que con una inmensa población flotante donde necesariamente ha de abundar el tipo aventurero, cuentan respectivamente con una población de 7.500.000 y 5.000.000?

Estableciérase en ellos la proporción indicada y corresponderían a Londres 41.087 agentes y 27.391 a New York.

Esta sola deducción muestra por manera evidente, la necesidad de reformar convenientemente este servicio, que, reducido a sus justos límites, podría reportar una preciosa economía.

Para alcanzar esta finalidad debe estudiarse seriamente este programa:

1.º Declaración de que procede la reforma de la plantilla del Cuerpo de la Guardia Municipal, acomodándola al número de individuos necesarios para el mantenimiento de las Ordenanzas Municipales y Bando de Policía y buen gobierno.

2.º Fijación, una vez puesto de acuerdo nuestro Ayuntamiento con el señor Gobernador Civil y Comandantes de la Guardia Civil y Miñones, respecto de la distribución de servicio de los



individuos de dichos Cuerpos y de los de Vigilancia y Seguridad, del número de plazas de que habrá de constar el Cuerpo de la Guardia Municipal.

3.º Sostentamiento, con sus haberes actuales, de los guardias que resultaren excedentes por virtud de la expresada reforma, hasta que, por modo natural, vayan amortizándose estas plazas sobrantes.

Como queda indicado, estos razonamientos se formularon hace siete años.

Confiábamos en que el buen deseo de nuestros concejales y de la Junta Municipal, realizaría al fin los buenos propósitos contenidos en una vieja moción del año 1909 en la que se abogaba por la citada reforma.

Pues la moción duerme todavía en los archivos. Y nuestros concejales también, dándose el caso, que sería en extremo pintoresco de no resultarnos tan onerosos, de que en el momento actual, el número de agentes encargados de la vigilancia en Bilbao, es casi el doble que en aquella época.

¿Es esto justo? ¿Es así como las leales advertencias de los ciudadanos contribuyentes son atendidas? ¿No tendremos derecho, todos cuantos contribuimos al sostenimiento de las cargas públicas, a que se nos oiga y a que se nos atienda estudiando estas y otras posibles economías en el presupuesto municipal?

Volveremos sobre estas preguntas que, una vez más, quedan en el aire.

## A LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL DE VIZCAYA

La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana de Bilbao, a V. E. tiene el honor de exponer:

Que por la Alcaldía de Bilbao, se ha dictado un decreto notificado a todos los propietarios de la Villa, por medio de oficios impresos que llevan la fecha de 21 del pasado mes, en virtud del cual se impone a los propietarios la obligación de llenar y presentar en la Sección de Hacienda de la Corporación Municipal, dentro del corriente mes de Julio las hojas declaratorias de sus respectivas fincas, en que se hará constar la clase de las fincas, renta que produzcan y valor de las mismas.

La Cámara de la Propiedad, interpretando el sentir de sus asociados y entendiendo innecesaria y sobre todo inoportuna esta última obligación que a los Propietarios se impone, acude a V. E. en súplica de que se suspenda o aplase la renovación proyectada con lo que ningún quebranto habría de causarse a los intereses municipales o provinciales, puesto que en Bilbao, no solo no se ha hecho cada cinco años la renovación del Registro o Censo de fincas, sino que los Propietarios bilbaínos han dado en todo momento noticia oficial, con las rectificaciones oportunas, de las variaciones experimentadas en sus rentas.

Estamos en un momento que es el menos indicado para exigir la fijación del valor de las fincas, pues se nota desgraciadamente una marcada tendencia hacia la disminución del valor inmobiliario, que hace preciso el transcurso de un determinado lapso de tiempo que produzca una estabilización de las rentas, factor principal de la valoración. Ante este hecho innegable, sin dejar transcurrir el tiempo necesario para lograr la estabilización referida, entendemos que ni la Excm. Corporación Provincial, ni la Propiedad, pueden tomar como base para el concierto del cupo en Inmuebles, Cultivo, y Ganadería, las valoraciones actuales, ni las que resultaren de la revisión en los actuales momentos acordada.

Como el Concierto Económico termina el año 1926, interesando sobre manera a la Propiedad, que las cifras de

que se parte para el concierto del aludido cupo, respondan al valor real que las fincas alcancen en aquella época, la mejor solución sería, aplazar hasta dicha fecha la revisión decretada, solución que por otra parte ningún perjuicio habría de irrogar a la Diputación ni al Ayuntamiento de Bilbao.

En virtud de lo expuesto.

SUPLICA a V. E. que admitiendo este escrito y habiendo por formuladas las manifestaciones que en él se consignan se sirva, ordenar al Excelentísimo Ayuntamiento de Bilbao la suspensión de la obligación que se ha impuesto a los propietarios de llenar en las hojas referentes a la renovación del Registro o Censo de fincas, la casilla correspondiente a la valoración de las mismas.

Dios guarde a V. E. muchos años.  
Bilbao 11 de Julio de 1922.—El Presidente. *Alfredo Alonso Allende.*

## SE ARRIENDAN

Hermosos locales para vivienda u oficinas en la Alameda de Mazarredo, 8, Razón Cámara de la Propiedad.

## Las cosas en su punto

En *El Pueblo Vasco*, de Bilbao, del 28 del pasado mes, leemos unas manifestaciones hechas por el Sr. Arancibia, en relación con la campaña sostenida en nuestro POR BILBAO en defensa de los intereses del contribuyente, sin distinción de clases ni políticas.

Afirma temerariamente el aludido señor que la Cámara Oficial de la Propiedad no está actualmente constituida con arreglo al R. D. de 20 de Mayo de 1920.

Le recomendamos la lectura de todo el R. D. para que se entere debidamente de los fines y atribuciones de las Cámaras Oficiales de la Propiedad, porque, francamente, es lamentable y desconsolador que todo un señor Alcalde del rango de Bilbao, haga afirmaciones gratuitas que han de ser leídas por un público que hace tiempo pasó de la categoría de párvulo y que por su dignidad merece toda la consideración y respeto de sus autoridades.

A la Cámara nada tiene que enseñarle el Sr. Arancibia, con respecto a su funcionamiento, fines y atribuciones, porque ésta conoce perfectamente el terreno que pisa y la clase de asuntos que le están vedados. Flores de incompetencia se dan más abundantemente en el invernadero de San Agustín que por estos lares.

El Sr. Arancibia debe saber que nuestro POR BILBAO no ha venido a exponer criterios desconsideradamente, y muchísimo menos a sostener polémicas por sport: eso no es finalidad. Lo que dicho señor califica de violenta campaña obedece a móviles elevados y justos, reconocidos indiscutiblemente por todos los buenos bilbaínos amantes de la equidad y de la justicia.

Si para defender los asuntos de la competencia de la Comisión de Ensanche, en un sentido favorable a los intereses generales del contribuyente, no basta la exigua representación de la Cámara en dicho organismo y en la Sala Capitular del Ayuntamiento, tenemos un perfectísimo derecho a defenderlos en la Prensa, en el mitin y en cuantos lugares nos permita la Ley, para que la campaña de fiscalización, en cuanto a la inversión de los considerables recursos arrancados al contribuyente tenga la debida resonancia.

Nos parece increíble que el señor Arancibia insista en que la campaña de POR BILBAO, no hará cambiar de actitud ni a él, ni a sus amigos, ni a ningún concejal. Con esta manifestación se suma inconscientemente a los elementos que votaron por la adquisición de los famosísimos terrenos de Olaveaga. Nosotros nos damos por muy satisfechos con informar honradamente a los con-

tribuyentes para que sepan a qué atenerse en lo que se refiere al despilfarro de sus pesetas, deslindando bien los campos para salvar nuestra responsabilidad y nuestra propia estimación.

Contraatacamos, exponiendo hechos y razones; violencias e imputaciones falsas quedan para el Salón de su provisional feudo, donde conocemos el respeto que se tiene a las personas. De todas maneras el pueblo ha quedado perfectísimamente enterado de la génesis y desarrollo de este desdichado asunto, y a su fallo soberano nos atenemos.

Para terminar, sólo nos resta añadir, ante el infantil deseo que demuestra el Sr. Arancibia, queriendo saber si la campaña de POR BILBAO refleja el sentir de los propietarios y demás contribuyentes que en esta casa no tenemos la menor duda de ello, por los plácemes que constantemente recibimos, por la cooperación firme y decidida de sus más valiosos representantes y por la justicia de la santa causa que defendemos.

La Cámara Oficial de la Propiedad Urbana.

## El Fomento de Bilbao

### Conclusión

El Excmo. Ayuntamiento compuesto de Concejales elegidos por sufragio universal y lugar en el que tienen representación las más opuestas tendencias políticas y sociales de nuestra villa, se ha pronunciado siempre, de un modo decidido, entusiasta, por la construcción de un puente fijo desde el año 1900 en que comenzó la tramitación del expediente por la moción del entonces Capitular D. Juan Alonso Allende.

A pesar de la negativa que supone la R. O. origen del presente informe, puede decirse que la mayoría de este Municipio, en la reunión oficiosa que celebró en la Alcaldía, se manifestó tan entera y enérgica como en tiempos del Sr. Alonso Allende para patrocinar y proseguir esta solución hasta que se vea realizada.

El Jurado del Concurso abierto para erigir el proyecto del puente el año 1911, Jurado compuesto de personas tan prestigiosas como D. Pablo Alzola, D. Valentín Gorbeña, D. Severino de Achúcarro, D. José Serrat y D. Enrique Epalza, dedicó párrafos importantes de su dictamen a defender esa misma idea de construir ese puente con carácter fijo.

La Junta de Obras del Puerto, que parecía ser la que en un principio se oponía más tenazmente, ya se ha visto la actitud que observaba en la presente ocasión y que viene a constituir una verdadera rectificación de la posición en que anteriormente se colocó.

Y, por último, si bien el informe oficial de la Cámara de Comercio se mantiene en el mismo sentido que anteriormente, los escritos dirigidos por gran número de comerciantes a este Excmo. Ayuntamiento, pidiendo a todo trance se realice el puente con el carácter que nosotros defendemos también en el presente informe, están indicando bien a las claras que no es lo del informe oficial la opinión unánime de dicha Cámara y que, por lo menos, existe otra, sustentada por numerosos comerciantes e industriales que se hallan completamente a nuestro lado.

Si se pueden citar ejemplos de poblaciones extranjeras que han modificado sus puentes fijos, haciéndolos móviles, para ampliar las zonas de navegación de sus ríos, también pueden citarse otros numerosos casos de poblaciones en que se han construido nuevos puentes o se han convertido en fijos los giratorios, con un propósito contrario.

Habría necesidad, en ciertas poblaciones, de aumentar a todo el radio de acción de la navegación fluvial, pero también se echa de ver en las poblaciones mercantiles de mucha importancia, la tendencia, que constituye una obligación ineludible de los tiempos, de separar la zona dedicada exclusivamente a las operaciones mercantiles y al tráfico del puerto de aquella otra, consagrada a la comodidad y recreo de los habitantes; zonas que cada vez debían distinguirse mejor, para que, no invadiendo la una a la otra, conserven cada día sus caracteres propios y respondan mejor a la misión que deben cumplir.

En todas las poblaciones se procede, no por lo que se hace en otras, aun cuando siempre constituyen enseñanza digna de tenerse en cuenta estos ejemplos, sino por el estudio de las condiciones locales, de los perjuicios o beneficios que se obtienen con cada reforma y de la compensación de unas y de otras, para deducir lo que en igual caso concreto, especial, único, conviene a los intereses de la localidad.

Restanos manifestar que, si bien la suscrita Comisión de Fomento es partidaria decidida de la construcción de un puente fijo, estima, no obstante, que debe introducirse en el proyecto que se elevó al Ministerio una modificación antes de incoar un nuevo expediente, solicitando autorización para construir el puente.

El proyecto *Laura-bat*, escogido por el Jurado, adoptaba para la construcción de las rampas de bajada una disposición que dicho Jurado no aceptó, imponiendo, en cambio, como modificación, la que figuraba en otro proyecto y consistía en desarrollar dichas rampas en forma de lazo, avanzando por los terrenos de la plazuela de San Agustín y del palacio de Quintana.

Vióse obligado el Jurado a introducir dicha modificación porque, habiéndose impuesto en las condiciones del Concurso, como base obligada, la de que el puente seguirá la línea de la prolongación de la calle de la Sierra, el desarrollo de las rampas de un modo paralelo al río, habría quitado toda su vista a la Casa Consistorial y dificultado el tránsito desde el Arenal hasta el Campo de Volantín, consumiendo toda o casi toda la estrecha faja que para ello existe delante del Ayuntamiento, destinada a peatones.

Sin embargo, a nuestro juicio, la solución de las rampas en forma de lazo, aparte de aumentar el recorrido de los vehículos, deja también sin perspectiva a la Casa Consistorial, y este inconveniente puede remediarse con facilidad, haciendo que el puente se construya, no en la prolongación de la calle de Buenos Aires, sino en la desembocadura de esta calle, pero en posición próximamente normal a la ría, con lo cual, además de poder establecer las rampas paralelamente al río, a un lado y otro del puente, en la margen derecha, acortando las distancias, se dejaría más alejada la Casa Consistorial, sin privar de su aspecto decorativo a esta parte de la Villa, y se obtendría una economía, por ser de este modo menor la anchura del tramo, lo que permitiría construir en la margen izquierda y en los solares libres, a la mano derecha de la calle de Buenos Aires, según se baja, una plazoleta que encarnaría el movimiento de los carruajes descendentes y los traiga por el puente, y se evitara la indemnización, relativamente cuantiosa, que habría de abonarse a los señores Arana y Compañía, en el caso de construir las rampas a sus almacenes, cubriéndales sus huecos.

Con ello también se evitaría inutilizar los magníficos terrenos del antiguo palacio de Quintana, que quedarían aprovechables y en disposición de ser destinados a cualquier otro edificio de carácter municipal, que embellezca aquella zona y sirva a alguno de los múltiples servicios que tiene a su cargo el Excmo. Ayuntamiento.

En todo caso, y si se viera que ofrece graves dificultades la colocación de las rampas en la forma que defendemos, pudiera por lo menos, realizarse el estudio de una de ellas en esta disposición, o sea hacia el Arenal, dejando la otra para desarrollarla en los términos que al técnico, autor de la reforma, le parecieran más convenientes.

Estas modificaciones que, como se vé, son sustanciales, tanto que suponen la realización de un nuevo proyecto, deben ser estudiadas, a nuestro juicio, por los facultativos municipales, pues, a parte de tener mayor número de datos a su disposición para realizarlas y de su gran competencia, que constituye otra ventaja, evitaría los trámites, necesariamente largos, y los cuantiosos gastos de la celebración de un nuevo concurso.

En su virtud, la suscrita Comisión de Fomento tiene el honor de elevar a la aprobación de V. E. el siguiente

## PROYECTO DE ACUERDO

El Ayuntamiento de Bilbao, enterado de la R. O. del Ministerio de Fomento de 3 de Diciembre próximo pasado, relativa a la construcción del puente en la prolongación de la calle de Buenos Aires, insiste en su resolución de construir un puente fijo y declara que se propone incoar un nuevo expediente solicitando una nueva autorización con arreglo al proyecto que presentó oportunamente.

La Dirección de Vialidad y Saneamiento, en unión del ingeniero industrial del Municipio, estudiará con la mayor actividad que le sea posible un proyecto completo de puente fijo entre la calle de Buenos Aires y la Sendeja, proyecto compuesto de todos los documentos necesarios, según la Ley de Obras Públicas para tramitar el expediente.

El puente lo proyectará normal próximamente a la dirección de la ría, desarrollando las rampas de la orilla derecha paralelamente a la misma ría y habilitando una plaza en la orilla izquierda y en el punto en que existen unos solares inmediatos a la calle de Buenos Aires.

V. E. no obstante, resolverá lo más acertado. Bilbao, 29 de Junio de 1913.—*Villabaso, Power, Arriortúa, Cerezo, Acha.*

El interesantísimo informe que acabamos de copiar y lleva fecha 28 de Junio de 1913, continúa como informe, pues, no obstante haberse dado cuenta de él en sesión de 4 de Julio de ese mismo año, este es el momento en que no ha conocido una mano generosa que supiera llevarlo a esa necesaria orden del día que tantas sesiones entretuvo con nombramientos de empleados de toda clase, creación de cargos inútiles, aumentos de sueldos, concesión de jubilaciones, adquisición de costosas fincas y terrenos cuyo servicio inmediato nadie acierta a apreciar y adjudicación de obras costosas e innecesarias.

Imp. Echeguren y Zulaica—Bilbao